

12/2018

22 de junio de 2018

*Enrique Arias Gil**

Yihad y Ramadán: el vínculo entre la yihad y el mes sagrado del islam en el fundamentalismo islámico

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Yihad y Ramadán: el vínculo entre la yihad y el mes sagrado del islam en el fundamentalismo islámico

Resumen:

El presente documento estudia la incidencia del mes de Ramadán en los actos del terrorismo yihadista. El objetivo de esta investigación será obtener la evidencia teórica que verifique si el mes de Ramadán influye en la actividad yihadista. Para ello, se ha recurrido a un análisis islamológico e historiográfico de la supuesta relación entre la yihad y el Ramadán que el fundamentalismo defiende, partiendo de la hipótesis de que el Ramadán constituye un vector narrativo de carácter simbólico capaz de influir en el estímulo de acciones yihadistas.

Palabras clave:

Ramadán, yihad, terrorismo, salafismo, Daesh, Al-Qa'ida, islamología, Sunna, contranarrativa, takfirismo.

Jihad and Ramadan: the link between jihad and the holy month of Islam in Islamic fundamentalism

Abstract:

The present document studies the incidence of the holy month of Ramadan in the acts of jihadist terrorism. The target of this research is to obtain the theoretical evidence to verify

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

if the month of Ramadan has a real influence on jihadist activity. For this, an islamological and historiographic analysis of the alleged relationship between jihad and Ramadan that fundamentalism defends have been resorted to, based on the hypothesis that Ramadan constitutes a narrative vector of a symbolic nature capable of influencing the stimulation of jihadist activities.

Keywords:

Ramadan, jihad, terrorism, salafism, Daesh, Al-Qa'ida, islamic studies, Sunnah, counter-narrative, takfirism.

Introducción y objetivos

¿Constituye el Ramadán un vector narrativo de carácter simbólico capaz de influir en el estímulo de acciones yihadistas? En caso afirmativo, ¿cuál es la incidencia del terrorismo yihadista durante la celebración del Ramadán?¹ En los últimos años se ha multiplicado el número de artículos académicos que tratan el fenómeno del yihadismo desde una perspectiva contemporánea y arabista, analizando el concepto de la «yihad» dentro de los parámetros etnocentristas occidentales, sin acudir a las fuentes primarias del islam, así como realizando una descripción limitada y sesgada del término.

De este modo, para comprender el significado holístico de la yihad, y especialmente tal y como la concibe el fundamentalismo islámico, en esta investigación se analizará este concepto desde una perspectiva islamológica (y no arabista)², comparándolo con el pilar del ayuno (*sawm*), que se practica en el mes de Ramadán. Así, desde esta premisa, se analizará y se buscará desmontar la hipotética relación entre la yihad y el Ramadán que el fundamentalismo islámico defiende, planteando además la hipótesis de que dicho mes podría constituir un vector narrativo de carácter simbólico capaz de influir en el estímulo de acciones yihadistas.

La yihad es un amplio concepto, que abarca desde el esfuerzo introspectivo del individuo referente a la superación personal, como es dejar malos hábitos, ser mejor musulmán o construir una sociedad más justa («Yihad Mayor») a la «guerra santa», entendida esta como la lucha por defender o extender por métodos violentos la religión islámica («Yihad

¹ En la segunda parte de esta investigación, titulada *Yihad y Ramadán, II parte: Análisis de la incidencia del terrorismo yihadista durante el mes sagrado del islam* (realizada por Sergio Hernández Martín y Enrique Arias Gil), se demuestra empíricamente hasta qué punto es cierto que el mes de Ramadán influye realmente en la actividad yihadista. Para ello, se ha recurrido a la recolección, clasificación y análisis cuantitativo de los datos de los incidentes terroristas perpetrados entre los años 2001 y 2016, con una muestra de 20.472 atentados yihadistas.

² La islamología, según la *Real Academia Española*, es la disciplina científica que estudia «la religión y la cultura islámicas». Así, según el Dr. Emilio González Ferrín, es aquella disciplina que estudia el «el islam como religión (...), el islam como civilización histórica (...) y el islam como marco sociológico contemporáneo»: la que muestra «la diversidad negada desde la mayor parte de los análisis metonímicos sobre cualquier aspecto de lo islámico, que siempre toman la parte descontextualizada por el todo ignorado». Véase GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio. «La encrucijada del islam (y de la Islamología)». *Erebea, revista de humanidades y ciencias sociales*, 2015, pp. 74-76.

El arabismo, por el contrario, es la disciplina científica que se ocupa del estudio de la lengua y cultura árabes, a pesar de que tradicionalmente haya acabado protagonizando un rol trascendental en Occidente a la hora de interpretar (desde una óptica etnocentrista) el mundo musulmán en su conjunto.

Menor»). Así, para la mayoría de los musulmanes actuales, la yihad en el siglo XXI debería ser entendida solo como un ejercicio de introspección personal o como «un esfuerzo por someter al propio ego»³, relegando a un segundo plano histórico, o rechazando de facto, la yihad entendida como «guerra santa»: a la que generalmente consideran una concepción medievalista de su religión, como lo fueron en el pasado las cruzadas para los cristianos. Mientras que, para los fundamentalistas, la yihad entendida como «guerra santa» no solo es una «obligación» prescrita en el Corán y en los hadices, sino un «sexto pilar» del islam: cuya importancia es comparable para estos a la oración, la limosna, el ayuno y la peregrinación, llegando incluso a supeditar a dichos pilares.

De hecho, para comprender cómo los fundamentalistas legitiman la yihad como un hipotético «sexto» pilar del islam, es necesario entender primero la importancia que los yihadistas otorgan al Ramadán para legitimar sus acciones terroristas: el mes más sagrado de la religión islámica, al que los fundamentalistas asocian inherentemente desde su prisma «teológico» con la yihad. Así, tal y como se demostrará en esta investigación, para los islamistas radicales, la yihad entendida como «guerra santa» y el Ramadán son dos «pilares» que no solo convergen juntos, sino que se complementan.

Por ello, el objetivo de esta investigación será analizar desde una perspectiva islamológica e historiográfica la hipotética relación entre la yihad y el Ramadán que el fundamentalismo islámico defiende, con el objetivo de a) comprender el significado holístico de la yihad entendida como combate b) Demostrar que el mes sagrado de Ramadán constituye un vector narrativo de carácter simbólico que en ocasiones puede llegar a influir en el estímulo de acciones yihadistas, pudiendo constituir un elemento diferencial en torno al número de atentados, y c) Desmontar la narrativa salafista yihadista respecto a dicha supuesta relación, acudiendo directamente a las fuentes primarias del islam, y demostrando que para desarmar los argumentos fundamentalistas no es necesario crear una «contranarrativa», cuando ésta ya se encuentra directamente en el Corán y en los hadices.

³ COMUNIDAD AHMADIYYA. “¿Yihad o terrorismo? Una perspectiva islámica”. Comunidad Ahmadiyya, 2015 en https://www.ahmadiyya-islam.org/es/wp-content/uploads/sites/10/2015/07/yihad_o_terrorismo.pdf (acceso el 12/05/2018).

El vínculo entre la yihad y el Ramadán en el fundamentalismo islámico

El mes sagrado del Ramadán

El Ramadán es el noveno mes del calendario lunar islámico, mes en el que los musulmanes practican el ayuno desde el comienzo del alba hasta el ocaso del sol. Esta práctica religiosa aparece reflejada en el Corán, en el que se afirma que,

«En el mes de Ramadán se hizo descender el Corán como guía para los hombres y pruebas de la Guía y de la Distinción. Quien de vosotros vea el creciente del mes, pues ayune (...) ¡Terminad pues el periodo de ayuno! ¡Ensalzad a Allah⁴ por lo que os ha dirigido! Tal vez seáis agradecidos (...) Comed y bebed hasta que os aparezca distinto el hilo blanco del negro en la aurora. A continuación, ayunad completamente hasta la noche» (Corán 2:181-183⁵).

⁴ En este artículo se hará uso del término «Allah» (transcrito fonéticamente como «Al-lâh»), en detrimento de la forma castellanizada «Alá». Esto se debe, tal y como afirma la islamóloga Eva García Paramio, a que «esta última transcripción suele llevar asociadas connotaciones peyorativas que no respetan la objetividad» estrictamente académica. De este modo, según García Paramio, el empleo del vocablo «Allah», universalmente empleado por la comunidad musulmana, «mantiene inalterable el sentido del término original, que conforma, superada su etimología, una unidad lingüística indivisible, dotada de gran fuerza espiritual y potencia semántica, si bien en ocasiones no resulte, para el autor occidental, fácilmente comprensible». Por ello, en esta investigación se descarta el empleo del término «Al-lâh», por ser un vocablo neutro que no expresa plenamente la indivisibilidad y la unicidad (*tawhid*) del concepto islámico de «Dios». Etimológicamente, el prefijo «al» se traduce como el artículo «el», por lo que «*Al-ilah*» sería «el dios», vocablo exento de cualquier asociación religiosa aparejada. Por el contrario, «Allah», establece o configura un término que determina «el Dios por antonomasia», constituyendo por sí mismo un nombre propio.

Esta transcripción conceptual («Allah») también es la empleada en los coranes emitidos y aprobados por el Ministerio de asuntos Islámicos, fideicomisos y difusión del Reino de Arabia Saudí: la versión oficialmente aceptada por la comunidad musulmana universal cuando el vocablo الله es transcrito del alifato al alfabeto latino.

Por otro lado, según el islamólogo y Doctor en Filosofía Abdelmumin Aya, la traducción por parte de arabistas españoles (como es el caso de Miguel Asín Palacios) de la terminología y conceptos del islam a un «castellano cristianizante», hizo estos irreconocibles para el mundo musulmán: no quedando un solo término o concepto de la visión del islam «sin identificar, a la fuerza, con (...) el cristianismo». De forma que las traducciones de los textos y términos islámicos al castellano, al final, «ni son cristianos ni son islam». Véase AYA, Abdelmumin. «El islam no es lo que crees». *Editorial Kairós*, 2010, p. 19.

⁵ Se ha utilizado la traducción del Corán de Juan Vernet, con la excepción de citas coránicas incluidas en hadices o en otros autores. Véase VERNET, Juan. «El Corán», *Random House Mondadori*, 2007.

Durante dicho mes lunar, los musulmanes se centran en su devoción religiosa, realizan una oración adicional a las cinco prescritas que rezan individual o colectivamente (*tarawih*) y recitan todo el Corán hasta la ruptura del ayuno (*Eid al-Fitr*), que supone una de las fiestas más importantes del calendario islámico⁶.

Los últimos diez días del Ramadán son de especial devoción para la comunidad musulmana, ya que una de esas noches correspondería según la tradición islámica a la Noche del Destino (*Laylat al-Qadr*), noche en la que no solo se decidiría el destino del siguiente año, sino que también coincidiría con la noche en la que Mahoma (Muhammad) recibiría la primera revelación a través del ángel Gabriel (*Yibríl*). Una noche muy simbólica para los musulmanes, ya que como se transmitiría de Aisha en un hadiz: «Se solía retirar en la mezquita el Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz durante las diez últimas noches de Ramadán y decía: “¡Buscad la noche del Destino en las diez últimas noches de Ramadán”»⁷. Por otro lado, en lo referente al Ramadán, Muhammad Ibn Ismail Al Bujari y Sahih Muslim relatarían lo siguiente: «dijo el Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz: “Cuando llega el mes de Ramadán se abren las puertas del Jardín, se cierran las del Fuego y los shaitanes son amarrados”»⁸.

La privación de alimento y líquidos a lo largo del día busca hacer recordar al musulmán que la vida en este mundo no es sino un ayuno aún mayor, ya que los seres humanos forman parte de la *rahma* (matriz) de Allah, ya que son seres «dependientes, creados, originados, con un nacimiento, una muerte y una resurrección»⁹. De esta manera, el Ramadán se configura como la festividad religiosa a través de la cual los musulmanes buscan no solo encontrarse más cerca de Allah, sino también de realizar un ejercicio de introspección y autopurificación que les haga mejorar como personas. Así, el Ramadán no solo consiste en la privación de alimentos a lo largo del día, sino que se sustenta a

⁶ JUNTA DE ANDALUCÍA: “¿Qué es el Ramadán?”. *Webislam*, 1 de septiembre de 2008, en https://www.webislam.com/articulos/34322-que_es_el_ramadan.html (acceso el 24/11/2018).

⁷ AN NAWAWI, imam. “El Jardín de los Justos”. *Centro de Documentación y Publicaciones Islámicas (Junta Islámica de España)*, 1999, hadiz nº 1198.

⁸ *Ibid.*, hadiz nº 1227.

⁹ WEBISLAM. “Junta Islámica y Webislam felicitan a todos los musulmanes por el Eid Al-Fitr 2017”. *Webislam*, 25 de junio de 2017, en https://www.webislam.com/articulos/113802-junta_islamica_y_webislam_felicitan_a_todos_los_musulmanes_por_el_eid_alfitr_2017.html (acceso el 14/11/2017).

través de tres tipos diferentes de ayuno: a) El ayuno corporal, consistente en abstenerse de comer, beber, fumar y mantener relaciones sexuales b) El ayuno de los sentidos y la conducta, en el que los musulmanes deben abstenerse de todo comportamiento ilícito, y c) El ayuno del corazón, cuya finalidad es vencer al ego, realizando el individuo un análisis personal de sus actos, sentimientos y propósitos¹⁰.

La escatología islámica y la concepción de la muerte en el islam

Así pues, el Ramadán es el mes del calendario islámico en el que Allah revelaría a Mahoma el Corán. Una revelación, tal y como afirma el islamólogo y Doctor en Filosofía Abdelmumin Aya, que no presenta una «buena nueva», sino «una advertencia terrible»: ya que, según la revelación profética de Mahoma, el mundo, tal y como se conoce, será destruido:

«El Universo que consideramos como firme y seguro saltó en pedazos, se disolvió en la Unidad ante los ojos de Muhammad (...) Asistimos en el Corán al instante en el que el Cielo se ha desnudado y se deshace como cobre fundido, la Luna está bañada en sangre, la Tierra ha sido replegada y presta oídos a su Señor, los hombres corren asustados con sus mentes espantosamente vacías y las montañas han sido reventadas y vuelan por los aires con la levedad de las motas de polvo que iluminan los rayos del Sol»¹¹.

La revelación de Mahoma es la del fin del Mundo, la de un apocalipsis islámico. Un mundo cuyo Retorno a la Creación puede tener lugar en cualquier momento¹², ya que como dice el Corán, «A Allah pertenece lo desconocido de los cielos y de la tierra. La Orden de la Hora del Juicio final será como un guiño o más breve. Allah es Poderoso sobre toda cosa» (16:79).

Así, el islam se presenta, según el filólogo y experto en esoterismo islámico Andrés Guijarro Araque, «más que ninguna otra, como la religión del Final de los Tiempos»,

¹⁰ GÓMEZ EL CHEIJ, Kamel: "La resistencia de Ramadán". *Webislam*, 23 de junio de 2017, en https://www.webislam.com/articulos/113783-la_resistencia_de_ramadan.html (acceso el 10/10/2017).

¹¹ AYA, Abdelmumin. "El Secreto de Muhammad: la experiencia chamánica del Profeta del Islam". *Editorial Kairós*, 2006, pp. 43-45.

¹² GUIJARRO, Andrés. "Los signos del fin de los tiempos según el islam". *Editorial EDAF*, 2006, p. 11.

puesto que desde su nacimiento «se sitúa al final de la historia, previa al Gran Retorno, a la vuelta de la Creación al seno de Su Creador»¹³. Es por ello, según dice el Corán, por lo que Allah designaría a Mahoma como el último profeta tras todos los *hanif* de la Biblia (Abraham-Ibrahím, Moisés-Musa, Jesús-Isa, etc.) con la intención, según afirma el Corán en numerosos pasajes, de salvar a los «politeístas» e «infieles» que no habrían seguido correctamente la palabra de Allah (judíos y cristianos que no aceptaran la «última» «revelación»). Así, el Corán afirmarí: «Di: “Se me ha mandado que adore al Señor de esta región. Él la ha santificado y posee toda cosa. Se me ha mandado que esté entre los sumisos, y que recite el Corán. Quien está en la buena dirección, se guía a sí mismo”» (27:93-94).

Para comprender la religión islámica y la forma en que sus preceptos influyen en los patrones de acción y comportamiento de los musulmanes hay que prestar especial atención a los hadices relativos a su apocalipsis. Un apocalipsis inspirado en el cristiano, pero con diferencias sustanciales en cuanto a los personajes que aparecen en escena y el rol que juegan en esta. Así, Jesús (Isa), según la creencia islámica, descenderá de los cielos y hará disolver «como se disuelve la sal en el agua» al «enemigo de Dios» (los Rûm, quienes, según los hadices del apocalipsis islámico se enfrentarán a los musulmanes «antes de que llegue la hora (...) en Amaq o en Dabiq») ¹⁴. Nacerá el «Anticristo», personificación del Mal que buscará confundir a la humanidad en la Hora del Juicio. Surgirá el imán al-Mahdī, quien con un ejército «purificará la Tierra de la gente de la impiedad y del rechazo de lo Divino, llenándola de justicia y equidad» ¹⁵. Aparecerán las hordas de Gog y Magog, la Ka'ba será destruida, habrá un Día de la Resurrección decisivo para quienes creen y han obrado «correctamente», y aparecerá tres veces «la Bestia» en la Tierra, entre otros sucesos.

El islam, pese a la creencia generalizada de ser todo lo contrario, es una religión que no posee dogmas, ya que la sencillez de su unitarismo no deja lugar a dudas o misterios de carácter escatológico. Otra realidad muy distinta es la naturaleza normativa del Corán, la Sunna o la Sharia con respecto a lo que es *halal* o *haram* y cómo se ha tratado

¹³ *Ibid.*, pp. 10-11.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 47-48.

¹⁵ *Ibid.*, p. 94.

tradicionalmente esta disyuntiva. Es importante señalar este punto, ya que, a la hora de tratar el tema de la muerte, la cultura occidental difiere por completo del simbolismo y de la trascendencia que el islam otorga a esta etapa del ciclo de la vida. Así, tal y como afirma Aya, frente a la concepción cristiana del cielo, el Corán,

«No se está refiriendo necesariamente a una “vida futura” tras la muerte, sino al despertar en la vida presente. Prueba clara es 6:123: “Quien estaba muerto y le devolvimos la vida, dándole una luz con la que anda entre los hombres, ¿puede ser acaso como quien está en las más profundas tinieblas?”. [De este modo], en lenguaje coránico, “el que está muerto” es el que no ha iniciado aún su vía de islam, de reconocimiento de la realidad. Leemos asimismo en 30:51 “más tú no puedes hacer que los muertos oigan, ni puedes hacer que los sordos escuchen la llamada, cuando se dan la vuelta mostrando sus espaldas”. El muerto (*maiyyit*), es el que no escucha la Palabra»¹⁶.

De esta manera, según la tradición islámica, la *yanna* (el Jardín) es el lugar en el que las almas «recompensadas» residirán tras la Resurrección del Día del Juicio. De este modo, la activista somalí-neerlandesa-americana Ayaan Hirsi Ali definiría la concepción que el islam otorga a la muerte de la siguiente manera:

«La vida después de la muerte tiene un papel primordial para la mentalidad islámica, comparable al que ha llegado a representar el reloj para la mentalidad occidental. En Occidente, estructuramos nuestras vidas en función del paso del tiempo, de lo que lograremos la próxima hora, el próximo día, el próximo año. Planificamos en función del tiempo y en general solemos asumir que tendremos una vida larga (...) En la mentalidad islámica, en comparación, no es el tictac del reloj lo que se oye, sino la aproximación del día del Juicio Final. ¿Nos hemos preparado lo bastante para la vida que vendrá después de la muerte?»¹⁷.

Por otro lado, el filósofo Jean Braudillard definiría la divergencia con respecto a la concepción que otorgan a la muerte Occidente y el islam de la siguiente manera: «el musulmán es el dueño de la muerte, mientras que nosotros somos expertos en taparla. No cabe respuesta simbólica contra aquellos para los que la muerte es un éxito»¹⁸. La

¹⁶ Véase Aya (2006), *op cit.*, pp. 85-86.

¹⁷ HIRSI ALI, Ayaan. “Reformemos el islam”. *Galaxia Gutenberg*, 2015, p. 117.

¹⁸ Véase Aya (2006), *op cit.*, p. 47.

vida, así, para el musulmán, no es sino un regalo o un accidente que permitirá a todo aquel creyente musulmán que busque obrar voluntaria y correctamente (desde una óptica moral) alcanzar el «Paraíso». Un creyente que deberá conjugar su fe con los postulados de toda la comunidad musulmana (*umma*), ayudándola a mantenerla unida sin desviarse de esta o provocando la división y enfrentamiento entre sus miembros (*fitna*), y alejándose de todos aquellos principios sectarios y contrarios a los de la comunidad musulmana en su conjunto (tal y como son los de Al-Qa'ida y el Daesh), ya que como Mahoma llegaría a advertir, según narraría Awf ibn Malik:

«Los judíos se dividieron en 71 grupos: uno de estos grupos entrará al Paraíso y 70 entrarán al Infierno. Los cristianos se dividieron en 72 grupos: 71 entrarán al infierno y uno entrará al Paraíso. Por Él, que tiene mi alma en Su Mano, mi Umma se dividirá en 73 grupos: uno entrará en el Paraíso y 72 entrarán en el Infierno. Alguien preguntó: “Oh Mensajero de Allah, ¿Quiénes serán?” A lo que respondió: “El cuerpo principal de los musulmanes (Al-Jamaah)”»¹⁹.

Este hadiz, el de las «73 sectas» (y paradigma ejemplar de narrativa contra el terrorismo takfirí), sería analizado por Ibn Taymiyya, quien afirmaría que:

«Todos los grupos desviados coinciden en un punto; es el de postular que la mayoría de los musulmanes están en el extravío y que son ellos el grupo salvado, sabiendo pertinentemente que sólo representan una minoría ínfima de la Umma»²⁰.

Finalmente, Muslim narraría, según transmitiría Abu Hurayra, que Mahoma proclamó que «aquel que desobedece y se aleja de la mayoría, y que después muere, habrá muerto en estado de Jahiliyya»^{21 22}.

La socióloga estadounidense Ann Swidler defiende que la cultura no es más que «un juego de herramientas para construir estrategias de acción» y que es «la cultura realmente» la que «moldea la acción (...), pues los cambios rituales reorganizan los

¹⁹ IBN KATHIR, Ismaïl. “Les signes du jour dernier dans le coran et la sunna”. *Al Bustane*, 2005, p. 14.

²⁰ SUNNISMO.COM. “Lo que dijeron los Sabios con respecto al hadîth de las 73 sectas y de la Jamâ'ah”, *Sunnismo.com*, 2008, en <http://www.sunnismo.com/lo-que-dijeron-los-sabios-con-respecto-al-hadicircthe-de-las-73-sectas-y-de-la-jamacircrsquoah.html> (acceso el 15/12/2017).

²¹ *Ibid.*

²² Jahiliyya es el término por el que los musulmanes definen a todo aquel periodo de la humanidad anterior a los preceptos de Mahoma en el que, según el Corán, solo había «ignorancia».

hábitos y los modos de experiencias que se aceptan sin discusión» (ej. la ética protestante generaría un espíritu capitalista)²³. Y es, precisamente, en la concepción simbólica que la cultura islámica otorga a la muerte donde el fundamentalismo islámico ha buscado manipular a generaciones de musulmanes a lo largo de la historia para la consecución de sus degenerados objetivos (instigando a la «Yihad Menor», al uso del «martirio», a la opresión de la mujer, a una visión autoritaria del islam, etc.): ya que pese a que el Corán y la Sunna recogen pasajes polémicos pertenecientes a contextos muy determinados (como todas las religiones), los yihadistas, por el contrario, obvian todos aquellas aleyas o hadices que predicaban la paz, la proporcionalidad, el respeto, la equidad y la coexistencia. Y descontextualizan todas aquellas otras aleyas y hadices que predicaban la guerra para un contexto espaciotemporal muy determinado, con el objetivo de desvirtuar el concepto holístico del Corán y la Sunna y manipular a los jóvenes musulmanes.

Más adelante se señalarán estos hadices que contradicen y deslegitiman por completo el discurso yihadista, y que desde esta investigación, se consideran imprescindibles para generar una narrativa contra el yihadismo (como el anteriormente mencionado de las «73 sectas», perfectamente aplicable al Daesh y al fundamentalismo islámico en general), centrándonos en las siguientes páginas en los hadices más polémicos, y concretamente, en la supuesta relación histórica y teológica entre el Ramadán y la yihad que el fundamentalismo islámico actualmente explota.

La yihad y el Ramadán en el Corán y la Sunna

Tal y como establece el Corán y la Sunna, el Ramadán, además de ser el mes de la introspección y la autopurificación es también el mes en el que todos aquellos individuos que decidan tomar el camino de la yihad y el «martirio» (entendidos estos exclusivamente como legítima defensa) son doblemente «recompensados» en el «Paraíso». Así, tal y como se transmitiría de Abu Umáma, Mahoma afirmaría en un hadiz relatado por Al-

²³ SWIDLER, Ann. "La cultura en acción: símbolos y estrategias". *Zona Abierta* nº 77-78, 1996, pp. 127-156.

Tirmidí que «¡para quien ayunara, tan sólo un día, estando en el Yihad, Allah pondría una zanja entre él y el fuego como la distancia que hay entre el Cielo y la Tierra!»²⁴.

La Yihad entendida como guerra religiosa es un precepto que aparece en numerosas ocasiones en el Corán, mientras que, en otras aleyas, por el contrario, se llama a la moderación y el respeto (más adelante se profundizará en estas aleyas en el epígrafe de conclusiones). Ello se debe, en parte, a la circunstancia de los conflictos tribales de la península arábiga de la época, y en otra, a la naturaleza de la revelación profética que, como tal, en numerosas ocasiones no entiende de una lógica racional ni de lugar ni de tiempo: se manifiesta como una revelación sin más. Así, como señala Aya, la lectura racionalista de la revelación profética:

«Al fin y al cabo, resulta patética (...) [ya que] la serie de vivencias que [a Mahoma] le ha sido dado experimentar -como los ascensos celestes, los viajes infernales, el descuartizamiento, las visiones, la interlocución con seres de naturaleza sutil, etcétera- han sido la prueba de que resistía esos niveles sobreañadidos de realidad [propios de su naturaleza y sensibilidad profética]»²⁵.

Así, prueba de ello, es que Mahoma «haya sabido controlar el caudal de experiencia que le llegaba a través de los sentidos -esa experiencia intensa del mundo- y adueñarse de niveles de realidad que se le escapan al hombre normal»²⁶. Es por ello por lo que tomar el mensaje del Corán literalmente sin una correcta y completa exégesis tal y como hace erróneamente, por ejemplo, el wahabismo, acaba provocando una interpretación de su mensaje incorrecta y manipulada, carente de espiritualidad y sensibilidad mística alguna. Y que, en ocasiones, llega a circunscribirse dentro de los objetivos políticos, económicos y sociales que determinadas corrientes religiosas persiguen para los intereses de determinados países.

Así, por ejemplo, una de las aleyas del Corán más polémicas que suelen citarse en contextos yihadistas e islamófobos es la 2:187-190, cuyo mensaje se limita al contexto histórico en el que Mahoma y sus seguidores se enfrentaron en los comienzos del islam

²⁴ Véase An Nawawí, *op. cit.*, hadiz nº 1347.

²⁵ Véase Aya (2006), *op. cit.*, pp. 14-15.

²⁶ *Ibid.* p. 14.

a los habitantes de la Meca (aleyas que no exhorta universalmente al empleo de la yihad), que dice:

«¡Matadlos donde los encontréis y expulsadlos de donde os expulsaron! La idolatría es peor que el homicidio: no los combatáis junto a la Mezquita Sagrada hasta que os hayan combatido en ella. Si os combaten, matadlos: esa es la recompensa de los infieles (...) Matadlos hasta que la idolatría no exista y esté en su lugar la religión de Allah (...) A quien os ataque, atacadle de la misma manera que os haya atacado» (2:187-190).

Por otro lado, otras aleyas si son más generalistas (aunque se muestren implícitamente en un contexto), no mostrando directamente la delimitación histórica en la que se revelaron u escribieron, las cuales, para interpretarse correctamente, requerirían de un proceso paralelo de exégesis coránica, como es la 4:97 (*Sobre la Guerra Santa*, sura medinesa), que dice: «No son iguales, entre los creyentes, los no combatientes - excepción hecha de los dañados- y los combatientes en la senda de Allah con sus bienes y personas» (4:97). Por el contrario, otras suras, como la 61 (*La línea de combate*), si son susceptibles de una interpretación generalista. Así, en 6:4-13 se afirma:

«Allah ama a los que luchan en su senda en línea de combate, cual si fuesen un sólido edificio (...) ¡Creed en Allah y en su Enviado! ¡Combatid en la senda de Allah con vuestros bienes y con vuestras personas! Esto es lo mejor para vosotros, si vosotros sabéis. Si lo hacéis, Allah os perdonará vuestros pecados y os introducirá en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos, y en excelentes moradas en los jardines del Edén. Éste es el mayor éxito. Amáis a otra vida» (6:4-13).

Además de las aleyas anteriormente expuestas, la yihad como legítima defensa también aparece reflejada en numerosos hadices. Así, Abû Hurayrah relataría: «[del que “sale a combatir por Su causa”]: “amo combatir por la causa de Allah y ser muerto, y volvería a hacerlo una y otra vez [luego de ser devuelto a la vida y nuevamente] combatir y ser muerto, y luego combatir y ser muerto”»²⁷. Por otro lado, según Muslim, Yábir transmitiría: «Preguntó un hombre: “¿Dónde estaría yo, Mensajero de Allah, si muriese en el Yihad?” [Mahoma] dijo: “¡En el Jardín!” A continuación [el hombre] arrojó los dátiles que tenía en

²⁷ MUSLIM, Imam Abi Al-Husayn. “Sahîh Muslim”. *Oficina de Cultura y Difusión Islámica Argentina*, hadiz nº 4626.

su mano y combatió hasta morir»²⁸. Tal y como se transmitiría de Abû Hurayrah, el propio Muslim volvería a relatar de Mahoma: «¡Quien muriera sin haber combatido en el Yihad o no hubiera puesto la intención de combatir, moriría teniendo una característica de la hipocresía!»²⁹. Por otra parte, Abû Qatâdah transmitiría:

«[Un hombre le preguntaría a Mahoma]: “¿Tú piensas que si me matan por la causa de Allah mis pecados serán borrados?” Dijo [Mahoma]: “Sí. Si has sido paciente y sincero. Dando siempre la cara al enemigo y no la espalda (tus pecados serán borrados), excepto las deudas, pues en verdad Gabriel, con él sea la Paz, me ha dicho eso”»³⁰.

De los espíritus de los «mártires» que van al Paraíso, Masrûq transmitiría:

«Le preguntamos a Abdullah (ibn Mas'ûd) sobre esta aleya coránica: “Y no penséis que los que han caído combatiendo por Allah están muertos. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor” (3:19). Dijo: “Nosotros le preguntamos eso (al Profeta) y él dijo: ‘Sus espíritus moran en los cuerpos de pájaros verdes que tienen sus nidos en candelabros que cuelgan del Trono. Se alimentan de frutos del Paraíso de donde ellos quieren, luego regresan a sus candelabros. Su Señor les preguntó: ¿Queréis algo?, y ellos contestaron: ¿Qué podríamos querer? Comemos frutos del Paraíso de donde deseamos. Pero Él les repitió la pregunta tres veces. Entonces, cuando vieron que Él no iba a dejar de preguntarles, le dijeron: ¡Oh Señor! Queremos que devuelvas nuestros espíritus a nuestros cuerpos para que nos maten nuevamente por Tu causa. Cuando Él vio que no tenían necesidades los deja (en sus goces celestiales)”»³¹. Por otro lado, Anas ibn Mâlik relataría: «El Mensajero de Allah dijo: “Salir por la mañana o por la tarde (a combatir) por la causa de Allah es mejor que el mundo y (todo) lo que hay en él”»³².

En lo referente a la yihad en el Ramadán, otros hadices recogerían la hipotética mayor importancia que Mahoma le otorgaría a la guerra religiosa (entendida siempre como legítima defensa, nunca como terrorismo) frente al ayuno. Así, según un hadiz de Muslim, Mahoma afirmarí que,

²⁸ Véase An Nawawi, *op. cit.*, hadiz nº 1321.

²⁹ *Ibid.*, hadiz nº 1348.

³⁰ Véase Muslim, *op. cit.*, hadiz nº 4646.

³¹ *Ibid.*, hadiz nº 4651.

³² *Ibid.*, hadiz nº 4639.

«Vigilar la frontera durante un día y una noche es mejor que el ayuno de un mes y la meditación voluntaria nocturna, y si alguno muere mientras se ocupa de tal vigilancia, aquello en lo que se ocupaba y su provisión serán ambos continuados, y él se librerá del tormento de la tumba»³³.

En otros hadices se narra cómo Mahoma ordenaría romper el ayuno para hacer la yihad, como fue en la batalla de Badr y en la conquista de la Meca, tal y como Abu Sa'eed al-Khudri transmitiría en un hadiz recogido por Muslim:

«Viajamos con el Mensajero de Allah (bendiciones y paz de Allah sean con él) a la Meca, cuando estábamos ayunando. Hicimos una parada, y el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Estáis próximos a vuestro enemigo, y romper el ayuno os hará más fuertes”. Esto fue una concesión, por lo que algunos de nosotros ayunamos y otros no. Entonces hicimos otra parada y él dijo: “Por la mañana, vas a encontrarte con tu enemigo. Y romper el ayuno te hará más fuerte, así que rompe el ayuno”. Lo enfatizó (la segunda vez), así que todos rompimos el ayuno...»³⁴

Así, según las interpretaciones fundamentalistas, que desvirtúan el concepto de la yihad entendida como «legítima defensa» y buscan manipularlo para la consecución de sus objetivos terroristas, para Mahoma, la yihad durante el Ramadán no solo pondría una «zanja» entre el «muyahidín» y el «fuego», librando a este del «tormento de la tumba» o permitiéndole saltarse el ayuno, sino que sería un «pilar» que, en su contexto histórico, ningún otro podría «equipararlo». Así, según un hadiz de Al Bujari y Muslim:

«Se preguntó [a Mahoma]: “¿Oh Mensajero de Allah, qué es lo que equivale al Yihad por la causa de Allah?” Contestó: “¡No podríais hacerlo!” Le repitieron dos o tres veces la misma pregunta y siempre respondió: “¡No podríais hacerlo!” Después añadió: “¡El ejemplo del combatiente por la causa de Allah es como el ejemplo del ayunante, el orante por la noche y el obediente lector de las aleyas de Allah. Y que no se debilita, ni cede en sus oraciones, ni en sus ayunos, hasta que no regresa el combatiente por la causa de Allah!”»³⁵.

³³ AGENCIA ISLÁMICA DE NOTICIAS. “Hadices sobre Ramadán”. *Webislam*, 23 de noviembre de 2001, en https://www.webislam.com/articulos/25932-hadices_sobre_ramadan.html (acceso el 10/01/2018).

³⁴ Véase Muslim, *op. cit.*, hadiz nº 2486. Traducción de <https://ahadith.net/>

³⁵ Véase An Nawawi, *op. cit.*, hadiz nº 1305.

Finalmente destacar que, según transmitiría Abû Hurayrah, Mahoma consideraba que todo aquel musulmán que centrara su espiritualidad en la oración, la yihad, el ayuno o la sadaqa sería llamado desde cualquiera de esas puertas y lograría el «éxito». Pero solo uno sería llamado desde todas las puertas, y ese sería Abu Bakr as-Siddiq, quien años más tarde sería el sucesor de Mahoma y el primer califa del islam: responsable de adherir al entonces incipiente Imperio Islámico la totalidad de la península arábiga, arrebatarle Irak al Imperio sasánida y atacar el Imperio bizantino. De esta manera, según el hadiz de Bujari y Muslim, Mahoma habría proclamado que,

«“Quien gaste un par de la índole que fuera: dos sadaqas, dos días de ayuno... será llamado desde las puertas del Jardín (...) Quien sea de la gente de la oración, será llamado desde la puerta de la oración. Y quien sea de la gente del Yihad (la lucha por Allah) será llamado a la puerta del Yihad. Y quien sea de la gente del ayuno entrará por la puerta Arrayán donde saciará la sed de sus ayunos. Y quien sea de la gente de las sadaqas entrará por la puerta del mismo nombre”. Y dijo Abu Bakr, Allah esté complacido de él: “¡Oh Mensajero de Allah! Aquel que fuera llamado desde una puerta lograría el éxito. ¿Y puede alguien ser llamado desde todas las puertas?” [Mahoma] dijo: “Si, Insha'Allah, puedo decir que tú serás uno de ellos”»³⁶.

Así, el autoproclamado califa del Daesh, Ibrahim Awwad Ibrahim Ali al-Badri al-Samarrai («Abu Bakr al-Baghdadi») se apropiaría en 2014 del nombre del califa original, intentado autolegitimarse al usurpar el nombre del histórico califa, dadas las características asociadas al poder político y espiritual que Mahoma otorgaría implícitamente a este histórico cargo, entre las que se encuentran las del ejercer como autoridad de la umma en todos los aspectos, incluidos aquellos relativos a la yihad y el ayuno.

La yihad y el Ramadán en la historia

Pese a que la yihad, entendida históricamente como guerra santa y especialmente en el ámbito de la legítima defensa, no es un sexto pilar del islam, una minoría de las «autoridades» fundamentalistas la ha considerado tradicionalmente como tal: describiéndola habitualmente como una «obligación» colectiva cuyo llamamiento

³⁶ *Ibid.*, hadiz nº 1223.

competería exclusivamente a la figura histórica del califa. No obstante, las teorías actuales takfiríes sobre la yihad tienden a considerar a esta como una «obligación» individual, a modo de gesto de «compromiso» personal, independientemente de que se haya proclamado o no un califa³⁷ ³⁸, tal y como exhortan Al-Qa'ida y el Daesh en su defensa de los «lobos solitarios».

Así, desde un punto de vista «teológico», el mes del Ramadán en el fundamentalismo islámico no solo es percibido como un mes para la introspección y la autopurificación, sino también como un mes en el que, tal y como se señaló anteriormente, se alienta a la yihad entendida como «guerra santa» y al «martirio»: asumiendo estos elementos una mayor importancia durante este mes.

De este modo, en el Ramadán, los yihadistas creen adquirir una «fuerza especial (...) a través (...) del ayuno», siendo dicho mes para los fundamentalistas, tal y como señalaría el conferenciante de la Universidad de *Al-Azhar*, Hussein Shehata, «un medio poderoso de preparar el alma para el yihad (...) de aprender por sí mismo(s) la obediencia, la devoción, flexibilidad y resistencia que son las virtudes del combatiente yihadista que le permiten vencer a sus enemigos»³⁹: siendo aquellos individuos que obtienen el «martirio» durante el Ramadán, doblemente «recompensados» en el «Paraíso». Y aquellos militantes que «protegen la santidad de los lugares sagrados», durante dicho mes, especialmente «retribuidos» en el «más allá»⁴⁰.

Un mes, además, para el inconsciente colectivo fundamentalista repleto de victorias y avances militares históricos (reales y atribuidos) que habrían tenido lugar durante el mes de Ramadán, como fueron la batalla de Badr (624), batalla decisiva en los primeros tiempos del islam contra la tribu de los Quraysh y mencionada numerosas veces en el Corán. La batalla de la Ahzab (627), en la que 3.000 soldados musulmanes vencerían a

³⁷ ESPARZA, José Javier. «Historia de la yihad: catorce siglos de sangre en el nombre de Alá». *La Esfera de los Libros*, 2015, p. 365.

³⁸ ODALRIC DE CAIXAL MATA, David. «Historia Militar de las Cruzadas en Tierra Santa». *Ebook*, 2011, p. 11.

³⁹ SHEHATA, de Hussein. «Conferencia». *Hermanos Musulmanes*, 2012. De MEMRI. «Ramadán: Mes de la espiritualidad, devoción, yihad y martirio». *MEMRI*, 29 de junio de 2015, en <https://www2.memri.org/espanol/ramadan-mes-de-la-espiritualidad-devocion-yihad-y-martirio/9171> (acceso el 15/01/2018).

⁴⁰ *Ibid.*

un ejército de 10.000 soldados de diferentes tribus oponentes a los musulmanes. La mitificada batalla de Tabouk (630), en la que los soldados musulmanes, bajo el liderazgo de Mahoma, realizarían hipotéticamente las primeras incursiones contra el ejército cristiano bizantino (aparece reflejada en el Corán en numerosos pasajes). La conquista de La Meca (630), cuya guerra comenzó y terminó en pleno Ramadán. La conquista de Rodas (673). La batalla entre musulmanes y bereberes (701), en la que la reina bereber zenata Dihia (Al Kahina) fue asesinada. La conquista de la península ibérica (711), liderada por el general bereber Táriq ibn Ziyad. La batalla de Zallaqah o batalla de Sagrajas (1086), en la que las tropas almorávides del bereber Yusuf ibn Tasufin vencen a las tropas cristianas de Alfonso VI de León en Badajoz. La batalla de los Cuernos de Hattin (1187), en la que Saladino vence a los cruzados y ocupa de nuevo Jerusalén. La batalla de Ain Jalut (1260), en la que los mongoles fueron por primera vez derrotados por los mamelucos egipcios en el valle de Jezreel (Israel). Y la batalla de Marj al-Suffar (1303), en el que las fuerzas del Sultanato Mameluco de Egipto vencen de nuevo a los mongoles, quienes no volverían a intentar invadir Siria, entre otras campañas militares destacables a lo largo de la historia del islam.

Entre los conflictos bélicos del siglo XX en los que el Ramadán ha jugado un papel fundamental, merece la pena destacar la Guerra del Yom Kipur o Guerra del Ramadán (1973), en la que Egipto y Siria atacaron a Israel durante el mes de Ramadán de ese año, con la consecuente derrota de ambos países árabes. La «Operación Ramadán» (1982), lanzada por Irán contra Irak en el susodicho mes. Y el conflicto entre la Franja de Gaza e Israel (2014), como consecuencia de los ataques indiscriminados de Hamas contra Israel y el secuestro y asesinato de tres adolescentes israelíes por parte de los militantes islamistas.

Es importante destacar que el Ramadán ha sido instrumentalizado tradicionalmente por el terrorismo islámico en Israel para exhortar a la realización de atentados terroristas, hasta el punto de que el gobierno israelí se vería obligado a suspender los permisos de entrada a 83.000 palestinos durante el mes de Ramadán de 2016. De hecho, Israel sufriría ese mes dos atentados terroristas que provocaron una notable repercusión mediática: el atentado del mercado de Sarona del 8 de junio de 2016 (Tel Aviv, cuatro muertos y 18 heridos) y el asesinato el 30 de junio de 2016 de la adolescente israelí Halel Yafa Ariel, de 13 años, acuchillada varias veces en su cama mientras dormía en su

habitación. Así, un día antes del atentado del mercado de Saroná, el ala militar de Hamás publicaría un artículo titulado *Ramadán: el mes de la yihad, el combate y la victoria sobre los enemigos*, en el que afirmaríá que,

«La yihad es el pináculo del islam por la causa de Allah (...), una de las acciones más nobles, bajo la que el combatiente yihadista se dedica al estudio del islam durante el día y durante la noche, defiende a Palestina, su tierra natal, [siendo] el Ramadán (...) el mes de la yihad»⁴¹.

Por otro lado, el 16 de junio de 2017, durante el Ramadán de ese año, Israel sufriríá un doble atentado terrorista en los alrededores de la ciudad vieja de Jerusalén: en el que dos palestinos abrieron fuego e intentaron apuñalar a varios policías israelíes, mientras que, a tan solo 100 metros de distancia, en la Puerta de Damasco, otro palestino apuñaló varias veces a la policía israelí Hadas Malka (23 años), quien acabaríá muriendo poco después en el hospital Monte Scopus. El Daesh y Hamás se atribuiríán el doble atentado terrorista, mientras que Al Fatah condenaríá la eliminación de los tres yihadistas por parte de la policía israelí, definiéndola como «crimen de guerra»⁴².

Estos son solo algunos ejemplos de la relación existente entre el Ramadán y la yihad en el fundamentalismo islámico. Una relación que no se sustenta por sí sola, sino por las opiniones y declaraciones de clérigos y líderes políticos que buscan polarizar la sociedad musulmana con la intención de alcanzar objetivos políticos determinados: ya que como se analizará más adelante, existen más aleyas y hadices que predicán la paz y la tolerancia que la guerra y el «martirio», y que pueden servir de punto de partida para desmontar la narrativa yihadista.

⁴¹ THE TIMES OF ISRAEL. "On eve of Tel Aviv terror attack, Hamas called Ramadan 'month of jihad'". *The Times of Israel*, 12 de junio de 2016, en <https://www.timesofisrael.com/day-before-tel-aviv-attack-hamas-calls-ramadan-month-of-jihad/> (acceso el 11/07/2017).

⁴² EMERGUI, Sal. "Una policía israelí muere apuñalada por un palestino en Jerusalén en un ataque reivindicado por el IS". *El Mundo*, 16 de junio de 2017, en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/06/16/59444c4846163f28038b45f8.html> (acceso el 11/07/2017).

La yihad y el Ramadán según las interpretaciones fundamentalistas

El número 10 de julio de 2015 de la revista del Daesh *Dabiq*, publicado en Ramadán de ese año, contiene un artículo titulado *The Expeditions, battles and victories of Ramadan*, en el que la organización yihadista hace apología de su degenerada y falsa visión del islam, con la intención de provocar más atentados terroristas a lo largo del globo. Así, para el Daesh:

«El mes de Ramadán tiene una característica que lo distingue de otros meses. Es el mes del Corán (...) Es un mes en el que los musulmanes realizan un esfuerzo que no hacen durante otros meses. En cuanto a la yihad en este mes, la acogida y la atención del Ramadán por los muyahidines es mayor (...) Es un mes en el que aquel que ayuna y permanece [despierto] durante la noche para orar con *īmān* (...) es perdonado por sus pecados. En este caso, ¿qué piensas entonces de quien ayuna, se mantiene en pie durante la noche para la oración y acata la yihad (...)?»⁴³.

Finalmente, desde el artículo de *Dabiq* señalarían, tal y como se analizó anteriormente, el número de batallas históricas que se realizaron hipotéticamente durante el mes Ramadán, con la intención de legitimar su discurso yihadista: «Debido a estos rasgos distintivos, a lo largo de la historia, los meses de Ramadán fueron días de yihad y batallas. En estos meses ocurrieron numerosas expediciones islámicas, batallas y victorias, victorias que la historia nunca olvidaría (...)»⁴⁴.

Por otro lado, en el número 2 de octubre de 2016 de la revista del Daesh *Rumiyah*, en su artículo titulado *The Shuhada of the Gulshan attack*, la organización takfirí se centraría en el atentado terrorista de Daca (Bangladesh) del 1 de julio 2016, en el que cinco asaltantes abrieron fuego contra el establecimiento *Holey Artesan*. En el ataque, los terroristas lanzaron granadas, tomaron varias decenas de rehenes y mataron a veinticuatro personas, dos de ellas policías. Así, en el artículo, el Daesh explicaría la «diferencia», no solo de atentar fuera o dentro del mes de Ramadán, sino en la importancia que la organización terrorista y sus seguidores otorgan al día que estos eligen para ejecutar sus atentados terroristas. De este modo, según señalarían, «la

⁴³ DABIQ. "The Expeditions, battles and victories of Ramadan". *Dabiq* nº 10, julio de 2015, p. 26.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 27.

noche del 27 de Ramadán fue elegida debido a las enormes recompensas que potencialmente podría brindar a los hermanos muyahidines, ya que podría ser *Laylat al-Qadr*, la noche más grande del año. Allah dijo, “La noche del destino es mejor que mil meses” (97:3)»⁴⁵.

Esta interpretación del Ramadán por parte del Daesh, como se ha podido observar en páginas anteriores, no es nueva, y se sustenta artificialmente por las opiniones y declaraciones de clérigos y líderes políticos que buscan polarizar la sociedad musulmana, con la intención de alcanzar objetivos políticos determinados. Ejemplos de ello los podemos encontrar en las declaraciones del Dr. Dardah Al-Sha'er, profesor de ciencias sociales de la Universidad Islámica de Gaza, quien llegaría a afirmar que,

«El Ramadán influye en la voluntad de una persona, tanto psicológica y emocionalmente y le impulsa a permanecer firme, porque está en un estado de confrontar las tentaciones transitorias de la vida. Esto se expresa automáticamente en la resistencia. Si [la umma] logra resistirse a sí misma y a sus deseos, pueden resistir a sus enemigos. El alcance de la resistencia aumenta sustancialmente durante Ramadán. Además, el Ramadán ha sido siempre un mes de victorias para los musulmanes y continúa siéndolo. Durante este mes la gente está más cerca de su creador. Cuando sienten esa cercanía, se vuelven más obedientes»⁴⁶.

Palabras cuyo eco resuena en todo el fundamentalismo islámico, ya que como llegaría a afirmar en julio de 2012 el entonces muftí de Egipto, Ali Gum'a, en el diario *Al-ahramen*:

«[A lo largo de la historia de] la civilización islámica, el Ramadán no ha sido sólo un mes de culto y de crecimiento hacia Allah el Todopoderoso, sino también un mes de acción y yihad destinado a difundir esta gran religión. Cuando el alma se hace más fuerte y el espíritu se eleva, afecta inevitablemente al cuerpo, que [también] se hace más fuerte, [ya

⁴⁵ RUMIYAH. “The Shuhada of the Gulshan attack”. *Rumiyah* n° 2, octubre de 2016, pp. 10-11.

⁴⁶ AL-SHA'ER, Dardah. “La Resistencia durante Ramadán: un nuevo comienzo y un sabor diferente”. *Palinfo.com*, 2015. De MEMRI. “Portales de Hamas y el Yihad Islámico: Los ataques durante Ramadán poseen un sabor muy especial de sacrificio, yihad y victoria”. *MEMRI*, 2 de julio de 2015, en <https://www2.memri.org/espanol/portales-de-hamas-y-el-yihad-islamico-los-ataques-durante-ramadan-poseen-un-sabor-muy-especial-de-sacrificio-yihad-y-victoria/9179> (acceso el 17/02/2018).

que] el cuerpo es el espejo del alma. Es por eso, [que] a lo largo de la historia [del islam], (...) el Ramadán ha sido un mes de grandes conquistas (...)»⁴⁷.

Finalmente, en un artículo dedicado al Ramadán de 2001, el clérigo egipcio y conferencista de *Al-Azhar*, el Dr. Fuad Mukheimer, llegaría a afirmar que,

«El ayuno está estrechamente conectado a la yihad en dos aspectos: Primero, por la determinación y perseverancia hasta La Hora, [ya que] el ayuno es un mandamiento continuo, hasta el Día del Juicio Final... y lo mismo es cierto para la yihad (...), [que] la sociedad musulmana necesita para defender [su] fe, su honor y su patria... El ayuno de la nación es educación para la yihad y mientras la nación ayune seguirá siendo combatiente yihadista»⁴⁸.

Conclusiones

Como se puede observar, el fundamentalismo islámico ha intentado vincular el Ramadán con la yihad siguiendo una supuesta tradición en la que ambos elementos habrían convergido en diversos escenarios de conflicto a lo largo de la historia. Una hipotética tradición que además se sustenta en una interpretación manipulada del Corán y de la Sunna, que se centra en todas aquellas aleyas y hadices polémicos cuyo mensaje estaba circunscrito para un tiempo y lugar determinado (y no con vocación universal), y que además renuncia a todos aquellos que, por el contrario, predicán la proporcionalidad y la moderación. De esta manera, el fundamentalismo islámico busca manipular el concepto holístico del Corán y de la Sunna, con el objetivo de polarizar e instrumentalizar a parte de la sociedad musulmana y extender su actividad terrorista.

Así, en el Corán se pueden encontrar aleyas que condenan todo propósito y actividad que atente contra la paz: «No extendáis la corrupción por la tierra, después de su reforma (...) La misericordia de Allah está próxima a los benefactores» (7:54); «¡Dad con justicia

⁴⁷ GUM'A, Ali. "Artículo". *Al-Ahram*, julio de 2012. De MEMRI. "Ramadán: Mes de la espiritualidad, devoción, yihad y martirio". *MEMRI*, 29 de junio de 2015, en <https://www2.memri.org/espanol/ramadan-mes-de-la-espiritualidad-devocion-yihad-y-martirio/9171> (acceso el 18/02/2018).

⁴⁸ MUKHEIMAR, Fuad. "Artículo". *Lailatalqadr.com*, noviembre de 2001. De MEMRI. "Ramadán: Mes de la espiritualidad, devoción, yihad y martirio". *MEMRI*, 29 de junio de 2015, en <https://www2.memri.org/espanol/ramadan-mes-de-la-espiritualidad-devocion-yihad-y-martirio/9171> (acceso el 18/02/2018).

la medida y el peso, no perjudiquéis en sus cosas a los hombres y no vayáis por la tierra como corruptores!» (11:86); o «no discutáis con las gentes del Libro [en referencia a los judíos y cristianos] si no es de manera amable, con excepción de aquellos que, entre ellos, son injustos» (29:45), entre otras.

En numerosos hadices se encuentran ejemplos de cómo el propio Mahoma condenaría la violencia innecesaria y alentaría al uso de la llamada «Yihad Mayor» (entendida como esfuerzo de introspección y perfeccionamiento personal) frente a la yihad entendida como «guerra santa». Así, Al Bujari relataría: «Se transmitió de Aisha, Allah esté complacido con ella, que dijo: “¡Oh Mensajero de Allah, vemos que la lucha por Allah (Yihad) es la más preferible de las acciones! ¿Por qué no luchamos, pues?” Dijo: “¡Sin embargo, el mejor Yihad es hacer una peregrinación impecable!”»⁴⁹. Por otro lado, Al Nasai relataría: «un hombre preguntó al Profeta, Allah le bendiga y le dé paz, cuando ya había echado la pierna sobre la montura de su camello: “¿Cuál es el mejor Yihad?” Dijo: “Una palabra justa y verdadera a un Sultán (gobernante) injusto”»⁵⁰.

Como se ha podido ver con algunos ejemplos de aleyas y hadices, no es necesario inventar una «contranarrativa», tal y como defienden numerosos expertos en contraterrorismo, cuando ésta ya existe en las propias fuentes primarias del islam. De este modo, para generar una narrativa contra el yihadismo, dentro o fuera del Ramadán, no hay más que acudir a todas aquellas aleyas y hadices que condenan la violencia y que son aplicables para cualquier contexto espaciotemporal. Por ello, se plantea imprescindible: a) «Rescatarlas» de la ignorancia que movimientos fundamentalistas islámicos como el wahabismo han sembrado a lo largo de la historia b) Enmarcarlas dentro de un discurso, y c) Difundirlo. Y aún más importante: no recurrir a suras y hadices que no existen para defender a la religión islámica: recurso común entre los apologistas que se ha extendido al mundo occidental. Un ejemplo de ello lo encontramos en una supuesta aleya del Corán repetida continuamente en los medios de comunicación occidentales que supuestamente afirma que «quien mata a una persona es como si matase a toda la humanidad». Así, los apologistas afirman que esta aleya se encuentra

⁴⁹ Véase An Nawawi, *op. cit.*, hadiz nº 1283.

⁵⁰ *Ibid.*, hadiz nº 198.

en Corán 5:35, cuando esta, en verdad no existe, siendo realmente de la siguiente manera:

«Por esta causa prescribimos a los Hijos de Israel que quien matare a una persona sin que fuese por otra o por extender el escándalo por la tierra, fuese juzgado como si hubiese matado a todo el género humano; [y] quien la resucitase, fuese recompensado como si hubiese resucitado a todo el género humano» (5:35).

Tal y como analiza esta aleya el experto en terrorismo, el Dr. Eduard Yitzhak, esta «no tiene [una] base teológica islámica», ya que «esta orden no está aplicada [en el Corán] para los musulmanes sino para los “Hijos de Israel”, es decir, los judíos». Prescripción religiosa que además no se encuentra «en el Tanaj, sino que (...) [proviene de] un comentario rabínico realizado [posteriormente] por rabinos del Talmud». Siendo, además, «el tiempo que emplea el Corán», para referirse a esta prescripción, «en pasado», es decir, exclusivamente a las prescripciones para la comunidad judía antes de la llegada del islam⁵¹.

Por ejemplos como el de esta falsa aleya, en esta investigación se propugna por un uso de la narrativa adecuado, proporcional y realista, acudiendo a las fuentes primarias del islam, y evitando todas aquellas suras y hadices que no solo no existen, sino que, además, pueden provocar un efecto contraproducente en las bases sociales musulmanas. Es por ello, por lo que en este artículo se reivindica el trascendental papel de la islamología frente al arabismo, de mayor importancia el primero a la hora de generar una narrativa eficiente: siendo, además, la única disciplina científica con posibilidades reales de generar un impacto positivo en la sociedad musulmana. Así, como defiende Aya, el arabismo se encuentra «más centrado en la refutación o la manipulación del islam que en su explicación», debido a «un complejo de superioridad cultural» que busca intencionadamente «eclesializar el islam»⁵²: es decir, interpretarlo o desmontarlo desde los parámetros etnocentristas occidentales.

⁵¹ YITZHAK, Eduard. “Quien mata a una persona es como si matase a toda la humanidad”. *Enlace Judío*, 27 de agosto de 2017, en <https://www.enlacejudio.com/2017/08/27/quien-mata-a-una-persona-es-como-si-matase-a-toda-la-humanidad/> (acceso 22/03/2018).

⁵² Véase Aya (2010), *op cit.*, pp. 15-21.

Además del hadiz anteriormente señalado de las «73 sectas», que alerta al musulmán de no relacionarse con aquellos movimientos o principios sectarios contrarios a los valores generales de la *umma* (tal y como son los de Al-Qa'ida y el Daesh), hay otros hadices que pueden desmontar la degenerada ideología de ambas organizaciones terroristas. De este modo, como conclusión final, expondremos dos de ellos perfectamente aplicables al fenómeno de los *foreign fighters*. Así, según se transmitiría de Abdullah Ibn Amr Ibn Al As:

«Fue un hombre a ver al Profeta, Allah le bendiga y le dé paz y le dijo: “Te doy mi bayá para la Hiyra y el Yihad, buscando con ello la recompensa de Allah, Altísimo sea”. Y [Mahoma] le preguntó: “¿Vive alguno de tus padres?” Contestó [el hombre]: “Sí, los dos”. [Mahoma] dijo: “¿Y buscas la recompensa de Allah, Altísimo sea?” Contestó [el hombre]: “Sí”. Finalmente, [Mahoma] le dijo: “Pues vuelve con tus padres y hazles el bien en su compañía”»⁵³.

Y según Muslim relataría:

«Se transmitió que [se] oyó decir al Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz: “El primero que será juzgado en el Día del Juicio será aquel hombre caído en la Yihad. Se le hará venir y se le recordarán los dones recibidos. Y él los reconocerá. [Entonces], Allah le preguntará: '¿Cómo obraste con ellos?' Y [el hombre] responderá: '¡Combatí por Tu causa hasta morir!' Allah le contestará: '¡Has mentido! Combatiste para que se dijera que eras un valiente' (...) Después lo llevaron arrastrándole la cara hasta arrojarlo en el Fuego”»⁵⁴.

Enrique Arias Gil*
Doctorando en Seguridad internacional, IUGM UNED

⁵³ Véase An Nawawi, *op cit.*, hadiz nº 326.

⁵⁴ *Ibid.*, hadiz nº 1624.